



... HABLEMOS DEL ESTADO DE DIGNIDAD

¿TU CREES QUE HAY UN SOLO DIOS? HACES BIEN. TAMBIEN LO CREEN LOS DEMONIOS Y TIEMBLAN. ¿QUIERES SABER TU, INSENSATO, QUE LA FE SIN OBRAS ES ESTERIL? (Sant.2, 19)

Hoy, el día que escribo esto, es Viernes Santo, cuando ustedes lo lean ya será Pascua, el Señor habrá resucitado, pero comprendan que yo hablo desde esta situación peculiar.

«El Señor me ha dado lengua de discípulo, para que haga saber al cansado una palabra alentadora» (Is.50,4)... que él, JESUS, después de haber comido con sus discípulos en la ULTIMA CENA y haber sido juzgado... «lo vimos y no tenía apariencia que pudiéramos estimar. Despreciable y deshecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciado y no le tuvimos en cuenta...» (Is.53,2b ss).

Esta es la gran noticia para los pobres y pecadores: Jesús ha muerto por nosotros en CRUZ.

Hace poco tiempo hemos oído hablar, hermanos míos, del ESTADO DE BIENESTAR, poco importa quien lo haya dicho, pero yo no puedo hacer otra cosa que reírme en su cara: ¿estado de bienestar, cuando el Señor Jesús muere cada día en cada acto de violencia de unos locos fanáticos que están hundiendo a su país; cuando cada vez hay más personas que pierden su trabajo y no tienen qué echarse a la boca; cuando hay más mendigos que nunca en nuestro her-

moso país; cuando las familias siguen rompiéndose y se dejan a niños marcados por el desamor; cuando hablamos de eutanasia, y aunque suene duro, para no enfrentarnos a la vida incómoda y competitiva que nos está haciendo unos desgraciados?

El Señor cae de nuevo, por segunda, tercera o enésima vez, ante el peso de tanto egoísmo.

¿Estado de bienestar? HABLEMOS HERMANOS DE CONSTRUIR UN ESTADO DE DIGNIDAD. Ese estado de dignidad que nos trae continuamente el AMOR de DIOS. Porque DIOS en JESUS vino para SALVAR al hombre y no para juzgar. «Allí donde tengamos nuestro tesoro, allí tendremos nuestro corazón».

ESTADO DE DIGNIDAD: porque un día todos sentiremos que somos hermanos en un mismo PADRE. Ese día saldremos de nosotros mismos, de nuestros intereses, y acogeremos al que tiene hambre y sed, al desesperado, al que nos odia e injuria, a los que lloran...

Porque el Señor nos habla hoy desde la cruz y nos dice al corazón: «amad incluso a vuestros enemigos, haced el bien y dad sin esperar nada a cambio y vuestra recompensa será grande y seréis HIJOS DEL ALTISIMO, porque EL ha sido bueno con los ingratos y

perversos» (Lc.6,35).

PON VIOLENCIA Y SACARAS VIOLENCIA
PON EGOISMO Y SACARAS EGOISMO
PON AMOR DE UNA VEZ Y SACARAS AMOR

A veces me hago esta reflexión: ¿qué pensaría alguien que se está muriendo realmente de hambre si yo le hablase de bienestar? No sé si me miraría con ojos de asombro o de compasión, sí me diría si aún le quedasen fuerzas: «TU NO SABES NADA».

El Estado de bienestar es para meterlo en una película de Charlot, y ni siquiera él se merece esto.

¡Cuántas veces he sentido vergüenza en el metro de Madrid al ver a un pobre hombre con su guitarra o su botecillo pidiendo, cuando yo iba tan bien vestida, limpia, comida y sin un duro que echarle!

¡Cuántas veces al sentarme a la mesa he mirado lo que iba a comer, algo que siempre tengo preparado y listo, y se me ha revuelto por dentro no sé qué! Sólo la oración al PADRE en la bendición de la mesa y saber que he dejado muchas cosas para seguir a JESUS, me salva de salir corriendo y ponerme a llorar.

Sólo el saber que tengo como cristiana y como religiosa una misión encomendada